

Cobo, Rosa. *Pornografía. El placer del poder*. Barcelona, Ediciones B y Penguin Random House Grupo Editorial, 2020. ISBN: 978-84-666-6789-0. 206 páginas.

Luisa Posada Kubissa¹

En este nuevo título la socióloga Rosa Cobo amplía lo que ya había iniciado en su título anterior, cuando hablaba de *La prostitución en el corazón del capitalismo* (Cobo, 2017). Allí ya dedicó un capítulo a la pornografía, porque es ineludible entrar en este tema al ocuparse de la prostitución. Todo lo sugerido allí cobra en este nuevo libro cuerpo discursivo y es objeto de un tratamiento detenido.

Conviene llamar la atención sobre que ahora, con este título, estamos en el terreno del pensamiento. Esto es, se trata ahora de “pensar” la pornografía. Y pensarla permite, además, comprender mejor el mundo en el que nos movemos. Un mundo en el que, como la autora lo subraya, la globalización neoliberal colabora al apuntalamiento de las sociedades patriarcales, por cuanto establece una alianza sólida y mutuamente rentable con el nuevo capitalismo. Y esta alianza afecta significativamente a las mujeres: las mercantiliza en los circuitos enormemente lucrativos de la prostitución y la pornografía.

A partir de la denominada “revolución sexual” de los años 60 y 70 del siglo precedente, la crítica feminista debatió largo tiempo entre quienes, como Dworkin (1981) o MacKinnon (1995) se declararon abolicionistas de la pornografía – por entender que “la pornografía es la teoría y la violación es la práctica»- y quienes se oponían a estas posturas abolicionistas – argumentando por ejemplo que el feminismo no debe censurar lo que contribuya al placer de las mujeres, como sostenía Carole S. Vance (1989).

Como Rosa Cobo analiza, el gran problema para las feministas es que el porno, al menos el denominado “porno *mainstream*”, que es el dominante, reproduce un modelo de sexualidad que nunca resulta beneficioso para la mujer. Y que hace de las fantasías de penetración, de violencia y de dominio masculinas el modo de relación a imitar. A imitar por aquellos que visualizan estas escenas, también los hombres jóvenes – y cada vez más jóvenes-, que a menudo encuentran en la pornografía la escuela de su formación sexual.

La pornografía, como mercado y como negocio, va de la mano de la erotización de toda forma de violencia sexual contra las mujeres: en otras palabras, constituye un elemento esencial de la cultura de la violación. Decir que la pornografía es una de las vigas-madre que apuntala esa cultura no es, sin duda, descubrir nada nuevo. Demostrarlo desde el análisis profundo y la precisión analítica como hace este libro, es construir un entramado teórico-crítico gracias al que poder pensarla.

La denuncia de una concepción de la sexualidad de y para los hombres recorrió la crítica feminista a partir de la revolución sexual de los años 70 del siglo pasado. Trabajos como los de Masters y Johnson (1978) o el *Informe Hite* (1977) pusieron en solfa la sexualidad dominante y mostraron que el camino al placer femenino y su consecución estaban muy alejados de la normatividad y las prácticas sexuales masculinas hegemónicas. Lo cierto es que esa ola de apertura sexual favoreció también el mercado de la pornografía, que se expandió después enormemente gracias al floreciente negocio del vídeo, que vino a reforzar la pornografía de publicaciones gráficas veteranas, como el *Playboy* (con lanzamiento en 1953) o sus secuelas más duras, como *Penthouse* (que aparece en 1965).

Pornografía. El placer del poder analiza en profundidad el enorme negocio que es hoy la pornografía. Y viene a concluir que no estamos solo ante sexo escenificado; antes bien, argumenta impecablemente que estamos ante la violencia sexual ejercitada de manera efectiva: ejercitada como poder. De hecho, la pornografía constituye una de las vías, junto con la prostitución, del poder que los hombres se arrojan de acceso sexual al cuerpo de las mujeres, ese acceso que garantiza *El contrato sexual* del que hablaba Pateman (1985, pp. 274-275).

La pornografía se presenta en el mercado con la marca de placer y libertad. Deshacer este y otros mitos es lo que se propone el título *Pornografía. El placer del poder*. Y así este libro se convierte en un aliado de las mujeres. Un aliado como también lo fueron otros títulos de Rosa Cobo, como *La prostitución en el corazón del capitalismo* aquí citado o, antes, *Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal* (2011). Yo diría que con estos dos títulos y el que aquí nos ocupa estamos ante algo así como lo que cabe de-

¹ Universidad Complutense de Madrid, mlposada@ucm.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0553-0815>

nominar una “trilogía ética”: porque, efectivamente, estos libros son un mismo ejercicio de compromiso moral y político por pensar nuestro mundo para mejorar las condiciones de vida de las mujeres en él. Pensar la pornografía desde un proyecto feminista de emancipación es tanto como actuar en la dirección de ese proyecto de emancipación.

Referencias bibliográficas

- Cobo, Rosa (2017). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. Madrid: La Catarata.
- Cobo, Rosa (2011). *Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Madrid: Los Libros de La Catarata.
- Dworkin, Andrea (1981). *Pornography: Men possessing Women*. New York: Perigee Books,
- Hite, S. (1977). *El informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*, Barcelona: Plaza y Janés S.A.
- Mackinnon, Catherine (1995). *Hacia una teoría feminista del Estado*, Madrid: Cátedra.
- Masters, William y Johnson, Virginia (1978). *Respuesta sexual humana*. Buenos Aires: Ed. Intermédica.
- Pateman Carole (1995). *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos.
- Vance, Carol (Ed.) (1989). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Talasa.